

## HOMENAJE A EMILIO CHOY

*Durante estos últimos años nos han sucedido muchas muertes intempestivas y dolorosas, pero ninguna tan irreparable como la de este amigo y maestro que se eclipsó súbitamente sin haber perdido la luz cordial que siempre lo iluminó.*

*Los intelectuales del Perú y los hombres sencillos que labran la tierra y mueven las máquinas no tienen idea todavía del significado de esta muerte. Pero quienes lo conocimos de cerca y recibimos su afecto y sus lecciones de humanidad y ciencia comprobamos cada día que pasa que su ausencia es de las más lamentables y profundas.*

*Emilio no tuvo nunca condecoraciones, no ocupó ostensiblemente el sito de las figuras ampulosas. Pasó siempre desapercibido entre las estatuas. Fue la sencilla encarnación de la modestia.*

*Hundiéndose polémicamente en la historia de nuestra patria, Emilio Choy nos enseñó la fecunda dirección de la historia contemporánea. Por eso pudo mostrarnos con su discreción proverbial la infinidad de sus maravillosas exploraciones. El mismo es ahora una de ellas. Nos toca acercarnos a su obra, que parece haber dejado intencionalmente dispersa como una insinuación a que nos unamos en torno suyo, en una empresa de conocimiento y generosidad.*

*Este humanista ejemplar ha desaparecido físicamente, pero nos acompaña como nuestra propia historia; hemos dejado de verlo en su transparencia, pero siempre está lúcidamente presente, para mostrarnos que el porvenir de nuestros pueblos pertenece a los hombres honestos y fraternales que como él combatieron, en cada casa que visitó, en cada calle que transitó, sin estridencias, con asombrosa paciencia, por la edificación de un nuevo mundo humano. Entonces será recordado como el más modesto de nuestros sabios y como el más sabio de nuestros amigos y maestros.*

*Alejandro Romualdo*